



El pensamiento de Recabarren

708.840

por Miguel CASTILLO DIDIER

En la excelente colección CASINO DE VICTORIA no podían sino encontrar un lugar especial y preferente las obras de Luis Emilio Recabarren, el gran sembrador de las ideas del socialismo, forjador de la primera organización clasista de trabajadores y del partido del proletariado. En la ruta de la clase obrera chilena y el pueblo hacia la victoria, en la base de su senda, está la inmensa obra de Recabarren, no sólo la escrita en libros o folletos, sino sobre todo esa grande, titánica, un poco increíble labor de educación y organización de los trabajadores en la que no dejó nunca alguna por realizar, desde la más humilde.

Al Partido Comunista correspondió, sin duda, emprender la edición de los escritos de Recabarren, como le corresponde también dar forma a una biografía digna de la figura del maestro de la clase obrera chilena. Con coraje se ha comenzado a cumplir; aquella primera tarea, con ocasión del Cuarentenario. Ello ha dado oportunidad a los militantes para acercarse a la personalidad extraordinaria del funda-

dor del Partido, para pasar desde una idea un tanto vaga y lejana a un conocimiento mucho más concreto de su perfil de hombre y de combatiente. Porque, con todo lo que los escritos de Recabarren deben a su época —elaborados como fueron en su mayoría hace más de 30 y hasta 40 años—, ellos constituyen una enseñanza viva y actual, un testimonio de las condiciones en extremo difíciles en que se forjaron las bases del movimiento popular, un reflejo del espíritu de un combatiente abnegado, tenaz, incansable, poseído de una pasión pedagógica y de un sentido humanista extraordinarios.

Todos los medios fueron utilizados por Recabarren para sembrar la simiente del socialismo y la revolución: farsas, canciones y organismos gramíscos; era periódicos y diarios; de conferencias; bibliotecas milítics; que contribuían a organizar; participa en actividades culturales y musicales de sindicatos y secciones vóreas y hasta obras de teatro; programas, planes de lecturas y educación para las organizaciones obreras; contribuía a la fundación del Partido Obrero Socialista; difunde las luchas y triunfos del proletariado en otros países y, en particular, los logros de la primera revolución socialista: viaje de un lugar a otro de Chile entregando enseñanzas a los trabajadores; inclusive, participa en la organización del movimiento proletario en otros países, Argentina y Uruguay.

Su capacidad de trabajo, su afán pedagógico, su abnegación, su fe en el triunfo del socialismo en una época en que todo comenzaba a hacerse en Chile, no puede sino admirarnos profundamente. Cualquiera aspecto de su actividad impresionará. Cuando hay nos sentimos empujados a veces después de una vana calajera de EL SIGLO, cómo no pensar en el trabajo de quien siempre con justicia gana el título de padre de la patria obrera: fundó diarios y periódicos y los redactó en gran

parte, escribió y editó hojas sueltas, fue sembrando los escritos proletarios con publicaciones. El título del diario proletario del norte, El Despertar de los Trabajadores, que aparecía en la capital del dominio imperialista inglés, resume acorta todo el esfuerzo de Recabarren. Pero, no sólo escribía, no sólo fundaba periódicos, sino que buscaba los medios económicos, adquiría imprentas y trabajaba físicamente en ellas, componiendo sus artículos letra por letra, y contribuyendo a transportar y difundir el mismo las publicaciones.

Más extraordinaria se nos muestra la labor de Recabarren, si consideramos que fue un auténtico obrero desde niño, que careció de instrucción elemental y que conquistó un vasto caudal de conocimientos gracias a su tenaz afán de autodidacta. El anhelo de aprender parece en él tan fuerte como la voluntad de enseñar a la clase obrera. Y muchas veces reviste de un sello de experiencia personal auténtica, lo que otros dirigentes o cuadros revolucionarios vertidos de la burguesía enseñan como principios teóricos. Por ejemplo, cuando habla de que él no ha conocido la libertad, dice: "La hebre tenido allí en mi infancia cuando en vez de ir a la escuela iba a entrar al taller a vender al capitalista insaciable mis escasas fuerzas de niño. (La leñé hoy cuando todo el producto de mi trabajo lo absorbía el capital...)". Y cuando se refiere a la justicia burguesa expresa: "He llegado a conocerme de que la organización judicial sólo existe para conservar y cuidar los privilegios de los capitalistas... La organización judicial es el dique más seguro que la burguesía opone a los que aspiran a las transformaciones del actual orden social".

La podía decir quien conoció en innumerales oportunidades la justicia clasista.

El Siglo, Stgo., 22-III-1972, p. 2.

El pensamiento de Recabarren [artículo] Miguel Castillo Didier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo Didier, Miguel, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pensamiento de Recabarren [artículo] Miguel Castillo Didier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile